

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/13
10 de noviembre de 2001

(01-5592)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés/
francés

CANADÁ

Declaración del Excmo. Sr. Pierre S. Pettigrew Ministro de Comercio Internacional

Es un honor para mí estar aquí en Doha en representación del Canadá en este momento en que nos esforzamos por lanzar una nueva ronda de negociaciones comerciales mundiales.

Me complace transmitir las felicitaciones del Canadá a Qatar, que acoge esta Conferencia Ministerial. Sus esfuerzos por hacer frente a las dificultades que se han planteado en las circunstancias actuales han sido excepcionales. Doy las gracias a Qatar en nombre de la delegación del Canadá.

La Organización Mundial del Comercio se encuentra en un momento crucial. Hemos presenciado un crecimiento económico extraordinario desde Marrakech, pero la actual desaceleración demuestra que no podemos quedarnos con los brazos cruzados. Las circunstancias actuales ponen de relieve la importancia que tiene la liberalización del comercio para el crecimiento económico. Es evidente que el papel de la OMC es fundamental para mantener la confianza en nuestras instituciones económicas mundiales.

LANZAR UNA NUEVA RONDA PARA PROMOVER EL CRECIMIENTO

A juicio del Canadá, ese papel requiere que reforcemos nuestras normas y continuemos la liberalización, a fin de sentar unas sólidas bases para el crecimiento futuro.

En este momento, algunas personas -tanto en los corredores de este edificio como en nuestras comunidades respectivas- se preguntan tal vez por qué tratamos de lanzar una nueva ronda. En efecto, he oído a algunos de ustedes preguntarse si una mayor liberalización es el mejor medio de mejorar la economía y la vida de los ciudadanos de nuestros países.

Creo que la respuesta es clara. Esa respuesta se encuentra en el volumen cada vez mayor de pruebas que demuestran la clara relación que existe entre el crecimiento económico y la prosperidad y un sistema comercial sólido. El comercio es un elemento fundamental para el desarrollo económico: los vínculos son indiscutibles.

Sin embargo, el comercio no es sólo una cuestión de economía. Sustenta en gran medida el progreso hacia la consecución de los objetivos políticos y sociales mundiales. Todos los Miembros de la OMC desean la estabilidad y prosperidad para sus pueblos. Iniciar con éxito una nueva ronda nos ayudará a alcanzar esos objetivos, ofreciendo ventajas y oportunidades a todos los países Miembros.

COHERENCIA

Al mismo tiempo, nuestras expectativas deben ser realistas. La decisión de iniciar unas negociaciones de base amplia sólo es parte de la solución que permitirá mejorar la calidad de vida de la población. El aumento de nuestra prosperidad colectiva es un objetivo razonable, pero la OMC no puede resolver por sí misma todos los problemas del mundo.

desarrollo". Todavía hay algunos países -y algunas personas- que se sienten excluidos, que tienen la impresión de no haber obtenido ventajas. Y, si bien es cierto que se han conseguido beneficios, el elevado nivel de pobreza sigue siendo alarmante.

Ante esta situación, no hay lugar para la autosatisfacción. Todos los Miembros de la OMC deben hacer la parte que les corresponde. La mejora del acceso a los mercados y de la asistencia técnica para los países menos adelantados debe ser una de las prioridades de una nueva ronda.

Hay muchas enseñanzas que extraer de la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, y he escuchado las preocupaciones expresadas por los países en desarrollo Miembros. Hemos avanzado considerablemente en cuestiones tales como la aplicación y el acceso a los mercados para los países en desarrollo Miembros.

Sin embargo, unas negociaciones amplias son el único medio que tenemos para resolver las cuestiones pendientes y permitir que los países en desarrollo alcancen los objetivos que les interesan.

TRANSPARENCIA

He abordado algunos de los elementos que a mi juicio deberían examinarse en esta Conferencia, y quisiera concluir ahora refiriéndome brevemente a la forma en que estamos realizando nuestra labor. Desde la Conferencia de Seattle hemos realizado progresos para lograr que la OMC sea una Organización más abierta y sin exclusiones. Sin embargo, quedan obstáculos por salvar.

Los esfuerzos que hemos desplegado por lograr una transparencia interna han dado lugar a un proceso de adopción de decisiones sumamente abierto, lo que, en mi opinión, queda demostrado por la estructura de esta Conferencia Ministerial.

No obstante, podemos hacer aún más por disipar los equívocos sobre nuestros procesos y nuestros objetivos. Creo que una mayor apertura de la OMC -por ejemplo, mediante un acuerdo que permita dar a conocer nuestros proyectos de textos de negociación- contribuirá a que el público comprenda mejor la OMC, las ventajas del comercio y la importancia de contar con normas claras y equitativas para los intercambios comerciales entre los países.

Creo asimismo que los Miembros de la OMC y el sistema de Acuerdos de la OMC se beneficiarán de los puntos de vista de una opinión pública mundial informada. Debemos seguir escuchando sus ideas e invitándola a que nos transmita sus opiniones, para que esta Organización sea aún más representativa.
